

## ESTILOS DEL HORIZONTE MEDIO EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO LA PAMPA EN EL VALLE DE CAMANÁ

*Mirtha Cruzado Paredes y Alicia Fernández Huamán*

### SUMMARY

The archaeological site La Pampa is a prehispanic cemetery with graves and burial chambers. All the graves are simple, however; the chambers present different funeral events. The first has primary burials with twelve bales, each of them associated with a series of offerings, the second corresponds to six secondary burials enfardelados with offerings around and body trousseau, the tercera reports secondary burials with incomplete and disjointed individuals, and the fourth are secondary burials enfardelados. For the grave goods, among them the fabrics and ceramics correspond to a local culture (Camaná) with Nazca influence, Tiahuanaco and Wuari.

### RESUMEN

El sitio arqueológico La Pampa es un cementerio prehispánico con fosas y cámaras funerarias. Todas las fosas son simples, en cambio; las cámaras presentan distintos eventos funerarios. La primera tiene entierros primarios con doce fardos, cada uno de ellos asociados a una serie de ofrendas, la segunda corresponde a seis entierros secundarios enfardelados con ofrendas a su alrededor y ajuar corporal, la tercera reporta entierros secundarios con individuos incompletos y desarticulados, y la cuarta son entierros secundarios enfardelados. Por el ajuar funerario, entre ellos los tejidos y la cerámica corresponden a una cultura local (Camaná) con influencia nazca, Tiahuanaco y Wuari.

**Palabras clave:** cámara funeraria, eventos, ofrendas.

### INTRODUCCION

La intervención arqueológica en el sitio La Pampa, es a partir de un hallazgo fortuito en el terreno para la construcción del nuevo Hospital en la ciudad de Camaná, lo cual, ha generado efectuar un rescate arqueológico con excavaciones en área por considerarse de una obra declarada de necesidad y utilidad pública por el Ministerio de Salud, e ineludible, según el Reglamento de intervenciones arqueológicas (R.D.-003-2014-MC), el cual ha sido aprobado con R.D. N°: 062-2018-DGPA-VMPCIC/MC y ratificado mediante R.D. N°: 146 -2018-DGPA-VMPCIC/MC.

Esta área funeraria fue nivelada para la pista de aterrizaje de camaná, al nivelar cubrieron al sitio arqueológico, el cual ya había sido alterado por excavaciones clandestinas, siendo su estado de conservación de regular a malo.

El rescate arqueológico efectuado a la fe-

cha, ha reportado veinticinco fosas y cuatro cistas funerarias, quedando un remanente por recuperar en el área interior del hospital. Todas las fosas se encuentran alteradas en su totalidad y la cámara uno está huaqueada parcialmente; en cambio las cámaras dos, tres y cuatro se encuentran in situ con comportamientos funerarios distintos. Las cámaras han sido edificadas con una boca de entierro desde la superficie de aproximadamente sesenta centímetros de diámetro y a partir de un metro de profundidad edifican las cámaras en el suelo natural, estas tienen forma ovalada, base plana con techo en forma de arco. Asimismo, presentan un estucado en algunos casos de mortero de limo, en otros arena gruesa con limo. Algunas tienen acceso a través de piedras grande tipo laja (caliche), fig.4

Los entierros tanto de las fosas como de las cámaras tienen una posición flexionados sentados. Las fosas varían por los tamaños;

las pequeñas corresponden a subadultos y las de mayor dimensión son para adultos (fig.3). Las cámaras se caracterizan por presentar diversos eventos funerarios como la primera y segunda que tienen una sola boca de entierro, la cual conduce a un acceso hacia el norte para la cámara uno y un acceso al oeste para la cámara dos. La primera contiene a doce fardos de diversas dimensiones con entierros primarios porque los individuos se encuentran articulados (fig.5). Mientras que la segunda constituye a seis fardos con entierros secundarios por mostrar la osamenta desarticulada, forma de enfardelamiento similar (ajuar corporal, paños de algodón atados con cordones, y envueltos en un manto de tela llana y ceñido con finos cordones), tres con falsas cabezas constituídas por gorros de cuatro puntas de estilo Wari, dos con tocados y penachos de plumas, alrededor vasijas en miniatura, dos ollas y una botella tricolor, un manto de tela doblado, un plato y un cesto de fibra vegetal con instrumentos de tejer (usos, piruros, hilos, algodón). Entre el ajuar corporal el primer fardo tiene dos máscaras de metal una grande y una en miniatura, pesas para pesca, un gorro de fibra vegetal; este fardo corresponde a un posible sacerdote o personaje de elite.

La cámara tres tiene un acceso hacia el este, sellado con una piedra labrada en los contornos y decorada con soguilla tanto al exterior como al interior, además presentaba huesos largos humanos en el extremo norte, al retirar la piedra dentro de la cámara contenía aproximadamente a nueve individuos totalmente desarticulados y colocados de manera desordenada con restos de mortero de la preparación del estucado de la cámara, solo en el lecho de los entierros se registró a vasijas en miniatura, una botella tricolor y restos de cestería desintegrada.

En la cámara cuatro hay aproximadamente seis individuos con restos de enfardelamiento, uno de ellos presenta láminas de

metal y una faja de lana; éstos fueron colocados en el fondo de la boca y en la cámara solo contenía a una botella tricolor y un platô de junco.

Estas evidencias funerarias nos inducen a determinar, por el ajuar funerario a una población local con enterramiento en fosas, luego vienen los Wari cambiando los entierros individuales a múltiples. Y a manera de imponer su poder entierran a los locales con ofrendas autónomas y gorros de cuatro puntas de su estilo (fig.2.1). En esta ocasión mostramos los resultados de la primera cámara, lo demás será motivo de otra publicación.

#### **UBICACIÓN GEOGRÁFICA Y POLÍTICA**

Se localiza geográficamente en la zona 18, cuadrícula K y coordenadas UTM WGS 84: 8.162.300,182 Norte, 745.841,468 Este, con una altitud de 28.56 msnm, en la margen izquierda del río camaná. Políticamente corresponde al sector La Pampa, distrito Samuel Pastor, provincia Camaná, departamento Arequipa. Ubicado en la carta nacional 34 q - Camaná a escala 1:100.000.

El río Camaná, conocido antiguamente como río Colca y luego como río Majes, ingresa al territorio camanejo cerca de las localidades de Palo Parado y Huambo. A partir de allí se va formando un valle cada vez más amplio, que cerca de su desembocadura se abre como un gigantesco abanico de tierras llanas y feraces que constituyen el soporte físico y natural de la campiña de Camaná.

El valle del río Camaná comprende a un subtropical de la costa con los subtipos de lomas y desiertos, y esta a una altura de 12 m.s.n.m. Según Cardona (2008) refiere en cuanto a la flora nativa a "grama salada" (*Salicornia* sp y *Distichlis spicata*). En el monte ribereño o bosques de gatería (relicto en la zona de Buambo), se observan especies como el "sauce" (*Salix humboldtiana*), "molle" (*Schinus molle*), "caña brava"

(*Gynerium sagittatum*), “pájaro bobo” (*Tessaria* sp), “huarango” (*Acacia macracantha*) y “chilco” (*Bacharis* sp). Y para la fauna define el camarón de río (*Cryphiops caementarius*), cangrejo de río (*Pseudohelphusa chilensis*), entre otras especies endémicas. Se encuentran sólo dos variedades de peces, el “pejerrey de río” (*Basilichthys archaicus*) y lisa (*Mujil* spp). La nutria (*Lutra felina*), “gato de agua” o “chungungo” penetra en los ríos de Majes y Ocoña, en busca de camarones, cangrejos y peces. También existe una asociación hidromórfica constituida por lagunas como la denominada Tilimaco, la cual alberga a diversos tipos de aves: “zambullidor” (*Axuyra dominica*), los “chorlitos”, la “garza grande” (*Ardea egresa*) y la “garza chica” (*Ardea candidissima*), y la “parihuana” (*Phocinicopterus rubro chiliensis*) y el “pato serrano” (*Ana cyanoptera*), en este ecosistema también se produce la totora (*Scirpus*), la cual también se conoce como junco, mencionada por Morante (1993).

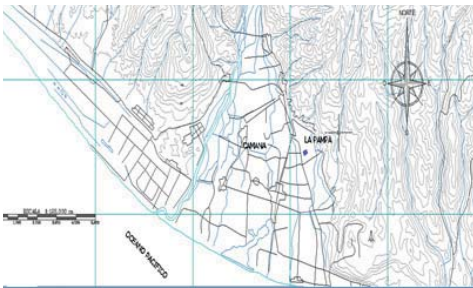


Fig. 1.- La Pampa en el valle Camaná

El valle viene a ser el punto final o culminación de una extensa cuenca; y en el recorrido se observa la producción de arroz que representa, actualmente casi el 90% de su producción; los cultivos de fréjol, maíz, camote, ajo, pallar, alfalfa, alcachofa, trigo y frutas como sandía, plátano, uva y paca. Actualmente, el valle está creciendo la expansión urbana, en donde se emplaza el sitio arqueológico La Pampa.

### DESCRIPCIÓN DEL SITIO

El sitio arqueológico La Pampa está definido

a partir de un hallazgo fortuito, el cual consistió en una cámara parcialmente profanada. Esta área funeraria reporta dos tipos de entierros: fosas simples (25) y cámaras funerarias (4) con entierros múltiples primarios y secundarios; consisten en fardos envueltos en algodón y atados con cordones y soguillas, tienen como ofrendas textiles (mantos, uncós, fajas, cintas, bolsas, ondas, tocado en red enrollado y peines tejidos), algunos muestran gorras de cuatro puntas, tocados y penachos de plumas, tejidos en fibra de enea y junco (bolsas, gorro, cestos y platos), restos orgánicos (maíz, fréjol, mani, yuca, camote, paca y angolo), objetos de metal (máscaras, pulseras, sortijas, pinzas, tupus y láminas), instrumentos de tejido (lisos, porta agujas, malleros, punzones, espadas, estuches con agujas, usos y torteros) y pesca (pesas de piedra), huesos y pelo de cuy, perro y restos de camarones. Entre la cerámica hay algunas piezas completas y fragmentos (botellas, cantaros, jarras, ollas, cuencos y canchero), también hay algunos objetos de mate (botellas y cuencos). Sólo los fardos de la cista 1 evidenciaron porciones de ceniza volcánica tanto en la cabeza como en los pies.

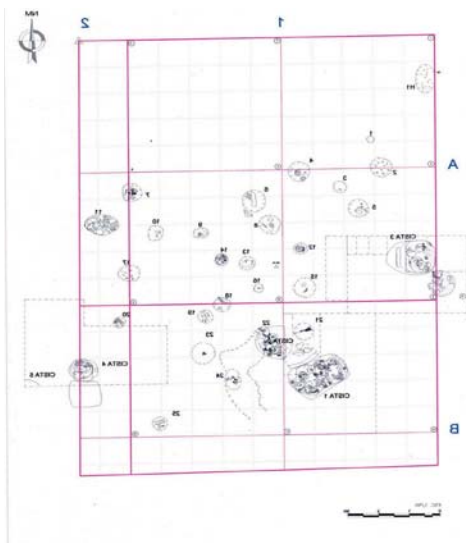


Fig. 2.- Cementerio prehispánico La Pampa



Fig. 2.1.- Fardos de la cámara dos

### ANALISIS ESTRATIGRAFICO

El área en estudio corresponde estratigráficamente a la formación camaná, la cual fue estudiada y determinada por M. Rivera (1950) como una unidad principalmente de sedimentos marinos. Luego, Pecho V. y Morales G. (1969), lo definen como areniscas de grano fino a grueso y color amarillo claro, en las que se intercalan areniscas, limolitas y lutitas calcáreas de color claro o amarillo rojizo. Así mismo, dentro de dicha secuencia litológica se intercalan horizontes lenticulares de conglomerados finos a medios y lentes delgadas de coquinas y microcoquinas. Posteriormente, el geólogo Mitchell Franco (2018) realizó el estudio estratigráfico en el perfil este de la cista 1, quien determina estratos de arena fina, gruesa, limonitas, y lutitas calcáreas.

En estos estratos se han determinado 12 capas; de la 2 a la 4 se han registrado la mayoría de fosas, algunas intruyen desde la capa 2 a la 7. En cambio, las cámaras se encuentran desde la capa 2 a la capa 9, las cámaras han sido elaboradas a partir de la capa 5 se han edificado las cámaras usando la capa de caliche como protección. A la fecha, contamos con los resultados de los análisis solo de la cámara uno, lo demás está en proceso de análisis.

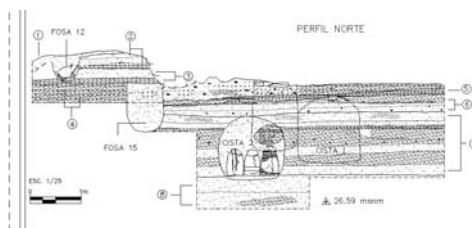


Fig. 3.- Perfil este con fosas, y boca de cámaras uno (fardos) y dos (proyectada)

### CONTEXTOS DE CAMARA UNO

Contenía doce fardos como entierros primarios, colocados en posición flexionada sentados y orientados al norte, cada uno de ellos enfardelados con algodón natural que aún conservan restos de semillas. Dos de ellos (8 y 10) tienen una cubierta de una soguilla a manera de atando al enfardelamiento. Todos están colocados seguidos uno del otro, no presentan material terreo de separación, implicando que se trata de un posible mausoleo o cámara colectiva. Entre las ofrendas, se encuentran diversos elementos como prendas de vestir, enseres de las actividades a las que se dedicaron en vida, objetos de carácter ritual y alimentos. Determinando la presencia de ciertos personajes importantes de la época como sacerdotes, por los diseños iconográficos en la textilera, metales, cerámica, entre otros.

De los doce fardos, siete son adultos (2, 4, 5, 7, 8, 12 y 13), cinco varones y dos mujeres entre los 23 a los 48 años de edad; tres (1, 6 y 11) están conformados por seis subadultos entre fetos, neonatos e infantes, y dos (3 y 10) sub adultos restantes corresponden a infantes. Cabe mencionar, que el fardo 2 estuvo asociado a un subadulto (Mamani y Yucra 2018).

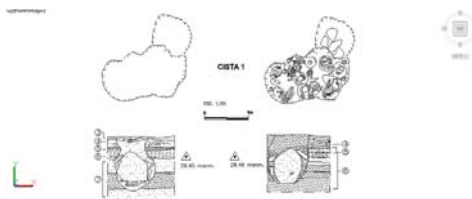


Fig. 4.- Detalle de la disposición de los fardos y acceso con vista interna y externa de la cámara uno.

Todos los fardos presentan envoltorio de paños de algodón con cordones y algunos soguillas al exterior.



Fig. 5.- Distribución de los fardos en la cámara uno y detalle del fardo diez

### RESULTADOS DEL ANÁLISIS

El presente estudio se está llevando a cabo desde un enfoque interdisciplinario. Además de los métodos convencionales en arqueología (tipología formal y análisis de pasta), los métodos utilizados fueron arqueometría (Rayos X, Espectroscopía Mössbauer y análisis de granos de almidón), etnoarqueología (con un artesano de la Deza y entrevistas a pescadores en Camaná). Los resultados de estos análisis han sido fundamentales para complementar la información sobre variabilidad de estos materiales.

El análisis microquímico con la sonda EDS (*Espectrometría de dispersión de energía de rayos X*), aplicado a las seis muestras de metales (tres del fardo N° 4 y tres del fardo N° 10), identificaron los elementos químicos a nivel cuantitativo y los elementos químicos que se asocian. Revelando que existen dos grupos de muestras que se caracterizan por su composición química elemental: el primer grupo está conformado químicamente por presentar una aleación de *plata* con *cobre*, pero en una muestra se registra dicha aleación con *bromo* en un porcentaje mínimo. El metal de aleación por excelencia de la plata es el cobre, que endurece la plata si se añade a ésta hasta contenidos del 5% (lo que se conoce como plata de ley), aunque se han utilizado plata con contenidos mayores de cobre. Las adiciones de cobre no alteran el color de la plata incluso aunque se llegue hasta contenidos del 50%, aunque en este caso el color se conserva en una

capa superficial que al desgastarse mostrará una aleación de color rojizo, tanto más acusado cuanto mayor sea la cantidad de cobre. A este grupo pertenecen las muestras del fardo N° 4, fig. 6.

El segundo grupo presenta *cobre con arsénico*, conocido como bronce arsenical, pero en una muestra se evidencia un porcentaje mínimo de *estroncio* y el más común, solo tiene en su composición química *Cobre (Cu)*. A este grupo pertenecen aquellas muestras del fardo N° 10, fig. 7. Vasquez y Rosales (2018).

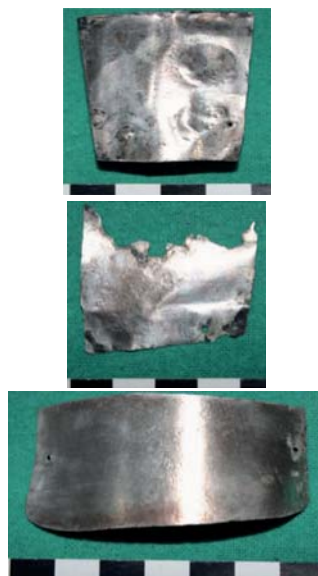


Fig. 6.- Tres pulseras del fardo 4



Fig. 7.- Tupus y lámina del fardo 10



Por lo que se refiere, al análisis ceramográfico (Mamani y Ricci 2018) se han identificado formas y distinguido características culturales, evidenciándose en su mayoría vasijas en miniatura como, ollas, jarras y cántaros (fardo N° 1, 2 3, 10 y 11). Este tipo de vasijas son parte de una costumbre funeraria en las culturas prehispánicas tardías, que depositan dichas vasijas como parte del ajuar funerario, tal es el caso en la cultura Sicán. Para la costa norte en el valle La Leche y Jequetepeque, existen investigaciones que han adoptado diversos términos para referirse a lo que parece ser es el mismo tipo de artefacto, vasijas en miniatura. El término mayormente utilizado por los investigadores es el de “pequeña olla sin cocción” (Kosok 1965: 166 fig. 45,167 fig. 48), “ofrendas” (Donnan 2003), “miniaturas” (Alva 1985), Rucabado 2006), pequeños cantaritos ofrendatorios (Alva: 1985) y “vasijas de cerámica en miniatura”, como los que se han registrado en el sitio arqueológico la pampa, fig. 8 y 9.



Fig. 8.- Cerámica fardo 2



Fig. 9.- Cerámica fardo 3

Y las ollas son de uso doméstico. En tanto, como indicadores de estilos corresponden la cerámica decorada, entre ellos tenemos a tres cuencos: el primero del fardo 2 (fig. 10),

presenta un rostro antropomorfo con orejas y nariz en aplicaciones, boca incisa, la superficie tiene engobe rojo y una cinta en la frente con líneas negras y círculos de color negro y rojo. La pasta es tipo “sándwich” .



Figura 10. Cuenco del fardo 2

El segundo (fig. 11), fue bruñido de manera homogénea, dejando una superficie satinada continua, se caracteriza por diseños del rostro de una deidad y cabezas de perfil. Traza paneles y un diseño en perfil de una “deidad”.



Figura 11. Cuenco del fardo 3

El tercer cuenco pertenece al fardo 5 (fig. 12), tiene las bandas con divisiones a manera de paneles en combinación de las figuras “S” horizontales, la pasta es tipo “sándwich” (Huamán: 2012).



Figura 12. Cuenco del fardo 5

En resumen, se puede proponer que esta primera colección se ubicaría en la segunda parte del Horizonte Medio, llamado tardío (Jennings 2012), Tiempo en el que el intercambio entre la costa y la sierra pudo haber repercutido en la influencia decorativa sobre la elaboración de cerámica local, que serían derivadas a su vez de estilos del Horizonte Medio temprano (Owen, 2007).

Así mismo, el análisis del material textil de la cámara uno, nos permite aproximarnos a algunos rasgos sobre la textilería asociada a los contextos funerarios de esta región. Tanto los tejidos de paneles con teñido en reserva como las vinchas son elementos que brindan información cronológica. Efectivamente, este tipo de tejidos datan del periodo Horizonte Medio.



Figura 13. Fragmento de uncu, fardo 8

Los tejidos analizados han sido elaborados en fibra de camélido y en algodón con una torsión en Z y retorsión final en S. Estos textiles pueden relacionarse a los procedentes del sitio La Real en principio solamente en el caso de los tejidos en paneles con teñido en reserva. Los colores utilizados tanto en las vinchas, peines, bolsa y otros materiales, así como la elaboración de peines hechos con espinas de cactus tejidos con fibra de camélido recuperados indican que corresponden a un estilo muy propio.

El tejido en patch work o en paneles con teñido en reserva corresponde a túnicas asociadas a Wari y que han sido reportadas en la costa sur hasta inclusive los valles de



Figura 14. Peine asociado al fardo 5

Cañete y en el santuario de Pachacamac. Hacia el norte son más escasos (Ángeles, 2018).



Figura 15. Tocado de fardo 3



Figura 16. Bolsa del Fardo 5



Figura 17. Fragmento de una vincha, fardo 8

Entre las patologías que presentan dichos individuos tenemos: deformación craneal (1, 3, 4, 5, 6, 8, 10, 11, 12 y 13), hiperostosis porótica (1, 3, 4, 5, 6, 8, 10, 11, 12 y 13), criba orbitaria (1, 2, 3, 4, 6, 11 y 12), caries (2, 3, 4, 6, 11, 12 y 13), absceso dental (1, 2, 4, 6, 11 y 13), formación porótica de articulaciones (2, 4, 5, 12 y 13) y osteofitosis (2, 4, 5, 7, 12 y 13). Por el contrario, los fardos 2 y 11 evidencian abertura y marcas de corte como posible causa de muerte (Mamani y Yucra 2018).

Por último, en los análisis arqueobotánicos de dicha cista se han identificado un total de ocho especies de la fauna (Cuadro 1), entre los invertebrados tenemos: dos especies de moluscos, un crustáceo, una holoturia, un ave y tres mamíferos (Vásquez y Rosales: 2018):

FAUNA: ESPECIES DE LA CISTA 1			
CLASE	FAMILIA	Nombre común	Nombre científico
BIVALVIA	MYTILIDAE	Choro zapato	<i>Choromytilus chorus</i>
	SPONDYLIDAE	Mullu	<i>Spondylus princeps</i>
MALACOSTRACA	PALAEONIDAE	Camarón de río	<i>Cryptops caementarius</i>
HOLOTHUROIDEA	HOLOTHURIDAE	Pepino de mar	<i>Holothuria sp.</i>
AVES	PSITTACIDAE	Guacamayo	<i>Ara sp.</i>
MAMMALIA	CAVIDAE	Cuy	<i>Cavis porcellus</i>
	CANIDAE	Perro doméstico	<i>Canis lupus familiaris</i>
	CAMELIDAE	Camélido doméstico	<i>Lama sp.</i>

Cuadro 1. Especies de la fauna de la cámara uno

Y dentro de los vegetales se tiene un total de catorce especies de los cuales todas son prehispanicas:

FLORA: ESPECIES DE LA CISTA 1			
CLASE	FAMILIA	Nombre común	Nombre científico
I: DICOTYLEDONEAE	LEGUMINOSAE	Angolo	<i>Pithecellobium sp.</i>
		Algarrobo	<i>Prosopis sp.</i>
		Mani	<i>Arachis hypogaea</i>
		Frijol	<i>Phaseolus vulgaris</i>
		Pacae	<i>Inga feuillei</i>
	EUPHORBIACEAE	Yuca	<i>Manihot esculenta</i>
	SAPOTACEAE	Lúcuma	<i>Pouteria lucuma</i>
	MALVACEAE	Algodón	<i>Gossypium barbadense</i>
	CUCURBITACEAE	Mate	<i>Lagenaria siceraria</i>
II: MONOCOTYLEDONEAE	POACEAE	Malz	<i>Zea mays</i>
		Caña brava	<i>Gynerium sagittatum</i>
	Carrizo	<i>Phragmites australis</i>	
	CYPERACEAE	Junco	<i>Cyperus sp.</i>
	TYPHACEAE	Enea	<i>Typha angustifolia</i>

Cuadro 2. Especies de la flora de la cámara uno

### DISCUSIÓN

En el área de estudio existe una serie de elementos en contextos, los cuales nos van a permitir relacionar el modo de vida de la población de este sitio como las balsas de Buanboy, Pacaesitos y Pampa Soto documentas por Cardona (2008:11); las cuales son ofrendas simbólicas en algunos de los entierros de las fosas. Posteriormente, Cornejo (1986) registra a diesiseis sitios en el valle bajo de Camaná, entre ellos cementerios como El Puente, este sitio fue estudiado por Disselhoff quien encontró mas

de 100 momias con deformación craneana a las cuales lo define como nazca temprano con datación de C14 de 100d.C. Tambien, Manrique y Cornejo (1990: 21 al 24) refieren los primeros estudios en Camaná apoyado por José Maria Morante, quien luego de varias exploraciones y algunas excavaciones formuló una secuencia compuesta por Tiawanaku, Collawa (Chuquibamba) e Inca. Refutando a Kroeber, quien niega la presencia e influencia Nazca en los valles de Ocoña y Camaná. Sus principales trabajos de excavación fueron hechos en los sitios de Huacapuy, Cerro Pumacoto y Chule. Asi mismo menciona a Hans Dietrich Disselhoff (1996) sobre Las excavaciones en Huacapuy, encontrando tejidos que lo define como “...puro estilo Nazca temprano”. En el mismo lugar encontró también momias con deformacion craneana que las denominó “cabezas achatadas” y con una datación radiocarbonica de 100 años d.C. Tambien refiere a Eloy Linares Malaga haber trabajado en el año 1965 en el sitio Los Pacaesitos, en donde encontró un tejido al cual lo clasificó como Wari. Además, menciona a Augusto Velan quien trabajo en el año 1984 en el sitio La Orca fechando para el periodo Intermedio Temprano. Finalmente, Manrique y Cornejo identifican elementos aislados correpondientes a las culturas Nazca (Cabezas achatadas y la Horca), Wari (Pacaeitos), Collawa (Sonay y Pacaeitos) e Inca (Sonay, El Puente).

Garcia y Bustamante (1990), a través de su investigación en el Valle de Majes sostiene la existencia de una ocupación anterior a Wari, que se fusiona con la ultima formando el estilo Q'osqopa, a la vez aclara que el limite de la expansión Wari -Tiahuanaco llega a todos los valles costeros. Williams y Buikstra (1990) Realzan el estudio osteológico de Estuquiña los cuales presentan algunas simjanzas con los restos óseos del sitio La Pampa como la criba orbitaria, la posición del individuo flexionado sentado envueltos en telas en Estuquiña en cambio en la pampa envueltos en napas de algo-



dón, el ajuar fue colocado en el piso de la tumba alrededor de los pies de los individuos. También, Mujica (1990) refiere a un fardo de la cultura Chiribaya cuyo esqueleto se encontraba en cuclillas con piernas flexionadas y manifestaba una momificación simple. En el cráneo presenta un bello peinado formado por distintas trencillas rematadas en dos trenzas; el cual se asemeja a las cabelleras de los fardos siete, ocho, diez, doce de la cámara uno.

Malpass (2005) investiga el sitio arqueológico Sonay en donde determina una ocupación previa a la cultura Wari por lo que sugiere efectuar nuevas investigaciones. En tanto los resultados del sitio arqueológico La Pampa corroboraría a la ocupación previa a los Wari en el valle bajo de Camaná. Asimismo, Yepez, Jennings (2012) en base a las evidencias arqueológicas recuperadas en el sitio La Real definidas en una cámara funeraria y en una estructura con fardos flexionados sentados envueltos en algodón crudo cardado y una serie de objetos como ajuar funerario los cuales se encontraban alterados. Estas características mortuorias son similares a las evidencias arqueológicas documentadas en el cementerio prehispánico La Pampa con la diferencia que las cámaras se encuentran en contextos cerrados. Finalmente, Yepez, Jennings y Tung (2013), identifican especialistas de artesanías que combinaron estilos locales, regionales y extranjeros en el valle de Majes destacando la influencia del estilo Wari, indicando que probablemente vinieron de Ica, Nazca y otros valles de la costa.

### **CONCLUSIONES PRELIMINARES**

Una aproximación al ritual funerario, explicamos a partir de los materiales analizados, estratigrafía, eventos constructivos, estilos y diseños en cerámica y textiles. Lo cual será posible acercarnos a la organización socio-político del sitio arqueológico La Pampa.

La mayoría de objetos en el área de estudio corresponden a un estilo local como la

cestería (cofres, platos, bolsas de diversos tamaños y distintas funciones como las trampas para pescar camarones, sobres con porta agujas, gorros, bolsas de soguillas para enfardelamientos) en enea y junco, el uso del algodón natural para enfardelar a los individuos, diversos instrumentos para pesca y textilera, telas llanas, peines, tejidos. En cambio, la presencia de objetos de textil como uncós en taydei, fajas, cintas con diseños geométricos, son de procedencia foránea, lo cual corresponde a una influencia Huari.

Que nos dice esto acerca del objetivo Wuari en Camaná, nuestra hipótesis es que los lugareños fueron sometidos por los foráneos, por su importancia económica como un modo de extracción y distribución de recursos para el estado Wuari.

De acuerdo a los análisis de la cerámica realizado por Mamani y Ricci (2018) definen el estilo Chuquipampa en el cuenco del fardo 5, cuencos de los fardos 2 y 3, y las vasijas en miniatura (Oscar Huamán: 2012), lo cual correspondería desde el Horizonte Medio Temprano hasta el Horizonte Medio Tardío, según Jennings: 2012 y Owen: 2007, con una antigüedad de 600 a 1000 años d.C.

A partir de la segunda mitad del siglo VII el registro arqueológico evidencia una serie de cambios políticos y sociales en gran parte de la costa y sierra del actual territorio del Perú asociados a la expansión de la sociedad Wari. Éstos se expresan en el sitio arqueológico La Pampa en la cerámica, la textilera y la iconografía.

En la costa central la presencia Wari se caracterizó principalmente a partir de los contextos funerarios que se reportaron en sitios como Ancón, Cajamarquilla, Catalina Huanca, Nievería, Huaca Pucllana, y un poco más al sur, en el valle de Asia, Huaca Malena, Chíncha, Ica, La Real en Arequipa.

**REFERENCIA BIBLIOGRAFICA**

- Angeles, Rommel (2018). Análisis del material textil procedente del proyecto de rescate: la pampa, camana, región arequipa
- Alva (1985) Una Tumba con Máscara Funeraria de la Costa Norte del Perú, *Beiträge Zur Allgemeinen Und Vergleichenden Archäologie* 6, 411-421, München.
- Cardona Rosas, Augusto (2008). Balsas Prehispanicas de Totorá (Típha Domingensis) Del Valle de Camana- Arequipa, Sur del Peru. En boletín de Lima vol XXX, N°152, pp 9 al 12.
- Clark y Willians (1990). Investigaciones sobre el componente mortuorio en Estuquiña, Valle de Moquegua. En *Gaceta Arqueologica Andina* vol V, N° 18/19 pp 115-123
- Cornejo, Manuel (1986). Camana ambiente propicio para el asentamiento humano prehispanico. Vestigios arqueologicos en las proximidades del delta y estribaciones costaneras. Tesis para optar el grado de Bachiller en Ciencias Arqueologicas. Universidad Catolica Santa María. Arequipa- Peru
- Donnan (2003). Tumbas con Entierros en Miniatura: Un Nuevo Tipo de Funerario Moche, en: S. Uceda y E. Mujica (eds.) *Moche: Hacia el Final del Milenio*, Tomo I, 43- 78. Pontifica Universidad Católica del Perú and Universidad Nacional de Trujillo, Lima.
- Franco, M (2018). Estudio estratigráfico de la pampa
- García Y Bustamante (1990). Arqueología del Valle de Majes. En *gaceta arqueológica andina* vol V, N° 18/19 pp 25-40
- Kosok (1965). *Life, Land and Water in Ancient Peru*, Long Island University Press, New York.
- Mamani y Ricci (2018). Informe de análisis de material cerámico – sitio arqueológico la Pampa
- Mamani y Yucra (2018). Informe general del análisis bioantropológico de la cista 1 – sitio arqueológico la Pampa.
- Malpass, Michael (2005). Sonay: Un centro Wari elular ortogonal en el valle de Camana, Peru. En boletín de arqueología PUC N°5 – Huari Tiahuanaku: Modelos vs. Evidencias segunda parte.
- Manrique, Julio y Cornejo, Manuel (1990). Vision sobre la Arqueología del Valle de Camana. En *gaceta arqueológica andina* vol V, N°18/19 pp 21-24
- Mujica, Elias (1990) Un Fardo de la Cultura Chiribaya. En *GACETA ARQUEOLOGICA ANDINA VOL V, N°18/19 pp 131-135*
- Morante. José (1993). Monografía de la provincia de Camaná. Reimpresión Municipalidad provincial de Camaná (1995)
- ONERN (1973). Inventario, evaluación y uso racional de los recursos naturales de la costa: Cuenca del río Camaná Majes. Vol. 1. Lima.
- Pecho V. y Morales (1969). Geología del cuadrángulo de Camana y La Yesera. Servicio de Geología y Minería. No. 21.
- Rivera (1950). Geología del valle de Camaná y Majes. Tesis Universitaria de grado de la Universidad San Agustín de Arequipa
- Rucabado (2006). *Elite Mortuary Practices at San José de Moro during the Transitional Period: the Case Study of Collective Burial M-U615*, tesis de maestría inédita, Department of Anthropology, University of North Carolina, Chappel Hill.
- Vásquez y Rosales (2018). Informe análisis microquímico de metales mediante la técnica eds-sem (espectrometría de dispersión de energía de rayos x y microscopía electrónica de barrido) de la cista 1 del sitio arqueológico la pampa-camana arequipa.

Vásquez y Rosales (2018). Análisis arqueobiológico del material orgánico asociado a los fardos de la cista 1 sitio arqueológico la pampa camaná- arequipa.

Williams y Buikstra (1990). Los Restos Humanos de Estuquiña, Valle de Moquegua. En gaceta arqueologica andina VOL V, N°18/19 pp 125-129

Yépez y Jennings (2012). ¿Wari en arequipa? análisis de los contextos funerarios de la real. Museo Arqueológico José María Morante. UNSAA.

Yépez, Jennings y Tung (2013). La Real: Un Contexto funerario influenciado por los Waris en el sur peruano. En: Andes 9 (2013): 119-168. WWW. academia .edu